



Arq. Manuel Mendoza Castellanos
Instituto de Planificación Física

Análisis y cartografía de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria:

Principales avances y resultados de la aplicación del ejercicio en Cuba

Durante el año 1998 fue acordada, entre la representación en el país del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Gobierno cubano, la implementación del Proyecto VAM (Análisis y Mapificación de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria). Entre los últimos meses de dicho año y todo el 1999, el Instituto de Planificación Física (IPF) de Cuba, con el auspicio de la Oficina del PMA en el país, llevó a cabo el Proyecto con el objetivo de identificar los territorios y grupos poblacionales vulnerables, a fin de focalizar los tipos de actividades a llevar a cabo para orientar hacia ellos recursos y desarrollar capacidad local de respuesta, o al menos dentro de la región, así como prevenir efectos negativos de impactos de desastres naturales y otros.

El análisis de vulnerabilidad tuvo el punto de partida en el estudio de la problemática desde una perspectiva

nacional, utilizando un conjunto de variables que reveló la existencia de determinadas desigualdades territoriales hacia las cinco provincias más orientales del país, con desventajas comparativas en sus recursos naturales y socioeconómicos, y en su desarrollo en general, fundamento este que permitió identificar a esa región oriental con el mayor retraso relativo en general a nivel nacional. Este resultado sugirió dirigir y concentrar sobre ese territorio el estudio de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria, desagregado al nivel de los 54 municipios que integran la región mencionada.

Este estudio permitió obtener como resultado un índice integrado de vulnerabilidad, en el que 33 municipios clasificaron como Muy Vulnerables, 11 Vulnerables y 10 como Poco Vulnerables. Los 44 municipios clasificados en las categorías de Vulnerables y Muy Vulne-

rables equivalen al 81 % del número total de municipios de la región y al 85 % de la población que reside en dicho universo, lo que denota que los mismos están en peores condiciones que el resto para enfrentar situaciones de *shock* que puedan agravar la seguridad alimentaria del territorio o de la región en su conjunto.

Con estos resultados, la Oficina del PMA en el país cuenta con un instrumento de trabajo que le permite, desde el punto de vista territorial, mejorar la eficacia de sus programas, facilitándole identificar con mayor precisión las zonas geográficas más aquejadas de inseguridad alimentaria y las poblaciones en riesgo a las cuales dirigir la ayuda alimentaria. Ello permitió entonces la formulación de un nuevo proyecto de asistencia alimentaria sobre bases más sólidas, reorientando las intervenciones del PMA en función de la actualización de la situación nutricional de los grupos vulnerables atendidos por los sectores de salud y educación, hacia las cinco provincias orientales priorizadas por el VAM.

Por otra parte, el Gobierno desarrolló un intenso programa de difusión y debate sobre los resultados del VAM en el concierto de los organismos e instituciones del país (Ministerio de Economía y Planificación, Ministerio de Agricultura, Defensa Civil, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, entre otros) que tienen vínculos con el tema de la seguridad alimentaria, cuya finalidad inmediata contempló introducir acciones, adoptar medidas y financiar recursos dentro del Plan de la Economía dirigidos a elevar la seguridad alimentaria en las cinco provincias orientales.

Una segunda fase del VAM se ha iniciado encaminada a transitar de la focalización territorial hacia la focalización de los grupos poblacionales vulnerables a la inseguridad alimentaria. Esto significa la profundización y completamiento de la primera versión del VAM concluida y publicada.

La nueva fase de trabajo ya se desarrolla en estos momentos a través de métodos participativos de apreciación, observación de la realidad y medida de las causas contribuyentes de la inseguri-

dad alimentaria, a fin de poder arribar a una más exacta interpretación de la vulnerabilidad.

Este proceso participativo se ejecuta a través de tres pasos de aproximación consecutiva:

En primer término se efectuó un Taller de consulta, en cada una de las cinco provincias orientales, a un grupo de expertos representantes de entidades clave de la provincia, con el fin de validar los resultados obtenidos en la primera fase del estudio, tener apreciaciones de los expertos sobre grupos vulnerables de poblaciones existentes en las provincias, así como elegir municipios en situaciones más desventajosas en general hacia dónde continuar con el proceso participativo iniciado.

Un segundo paso se ha cumplimentado con la realización de encuentros con funcionarios y agentes clave del nivel municipal en cada uno de los municipios, que en número de 10 fueron seleccionados por los expertos en los cinco Talleres provinciales efectuados. Estos encuentros han tenido como finalidad esencial la de identificar aquellos Consejos Populares y comunidades más críticos, hacia dónde dirigir posteriormente entrevistas con grupos de personas para obtener informaciones más precisas sobre poblaciones y tipos de hogares más vulnerables. Así fueron seleccionados 30 Consejos Populares, cinco de ellos localizados en las cabeceras provinciales.

Se encuentra en ejecución en estos momentos el tercer paso del proceso a través del desarrollo de diálogos con informantes clave de cada uno de los Consejos Populares seleccionados. Estos diálogos tienen lugar con grupos de personas que representan los principales intereses de la comunidad integrado por su Presidente, Vicepresidente, así como con otros agentes que forman parte de la estructura del propio Consejo como médicos de la familia, profesores, delegados de circunscripciones, miembros de otras organizaciones como la Federación de Mujeres Cubanas, de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, etcétera. En estos diálogos, además de identificar grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, se conocen sus principales

problemas, las posibles causas de esa vulnerabilidad y las apreciaciones de los informantes acerca de cómo mejorar su situación alimentaria. Hasta el momento, estos diálogos se han efectuado en el 70 % de los Consejos Populares previstos.

Como resultado del proceso descrito anteriormente se contará con información, cuyo procesamiento y análisis permitirá elaborar el perfil de la vulnerabilidad, o sea, la determinación de una tipología de grupos vulnerables, así como los factores o causas que influyen en la inseguridad alimentaria de tales grupos. En resumen se pretende:

- Conocer con mayor exactitud dónde están, quiénes y cuántas son las personas, grupos y hogares más vulnerables, y cuáles las causas que originan esa vulnerabilidad, a fin de encontrar modalidades de intervención para elevar la seguridad alimentaria de los potenciales beneficiarios.
- Fortalecer la capacidad de planificación para la prevención y mitigación de desastres naturales, así como a mantener existencias de productos destinados a los proyectos regulares en desarrollo actualmente para responder a situaciones de emergencia específicas.
- Ofrecer un instrumento que sea de utilidad a otras entidades, organizaciones o agencias para la búsqueda de soluciones a situaciones específicas por vías de financiamiento internacional u otras.

Lo anteriormente expuesto permite consignar los avances que en el transcurso de cuatro años de trabajo se han logrado en el desarrollo de esta herramienta de análisis en el país, muy en particular lo referente al desarrollo de un equipo de especialistas del nivel nacional y provincial también, que directamente ha investigado y trabajado sobre el tema para garantizar con ello la sostenibilidad de esta iniciativa en el tiempo, así como en otro sentido, la intensa difusión de que ha sido objeto el mismo entre organismos y entidades del país, lo que ha contribuido de forma muy eficaz a la mejor comprensión de la problemática sobre la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad en Cuba.